

Une con una línea la respuesta de la adivinanza.

Largo, larguero, Martín  
Caballero, sin patas ni manos y  
corre ligero



Es blanco como la sal, fácil de  
abrir, pero no la puedes cerrar.



Es tan grande como un pepino,  
y tiene barbas como un señor  
digno.



Muchas lamparitas muy bien  
colgaditas, siempre  
encandiladas, y nadie las atiza.

